

TRANSFORMACION Y AMPLIACION DEL CONVENTO CARMELITANO DE SAN JUAN DE LA CRUZ DE SEGOVIA

*Autores: Javier SEGUI
Manuel DE LAS CASAS
Santiago LOPEZ*

INTRODUCCION DE LA MEMORIA

El problema que, en relación al Convento antiguo existente, se planteó desde las primeras conversaciones fue el pésimo acondicionamiento y aprovechamiento dentro de una inmensa superficie, en su mayor parte inservible hoy.

Es un problema de índole general.

A medida que las necesidades han ido variando se han habilitado zonas, se han construido alas, y a la vez se han ido abandonando los sectores más deteriorados, hasta el extremo de que la superficie ocupada por la comunidad y el Noviciado era inferior a la no habitada con el inconveniente de que, además, las zonas vividas no tenían la real posibilidad de una actual adaptación a las necesidades pedagógicas y de relación que día a día se vienen sugiriendo.

El Convento actual es a la vez Noviciado e importante foco espiritual con gran proyección incluso cultural.

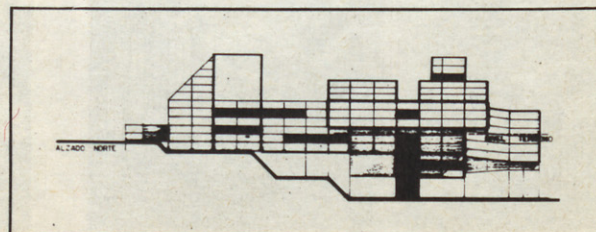
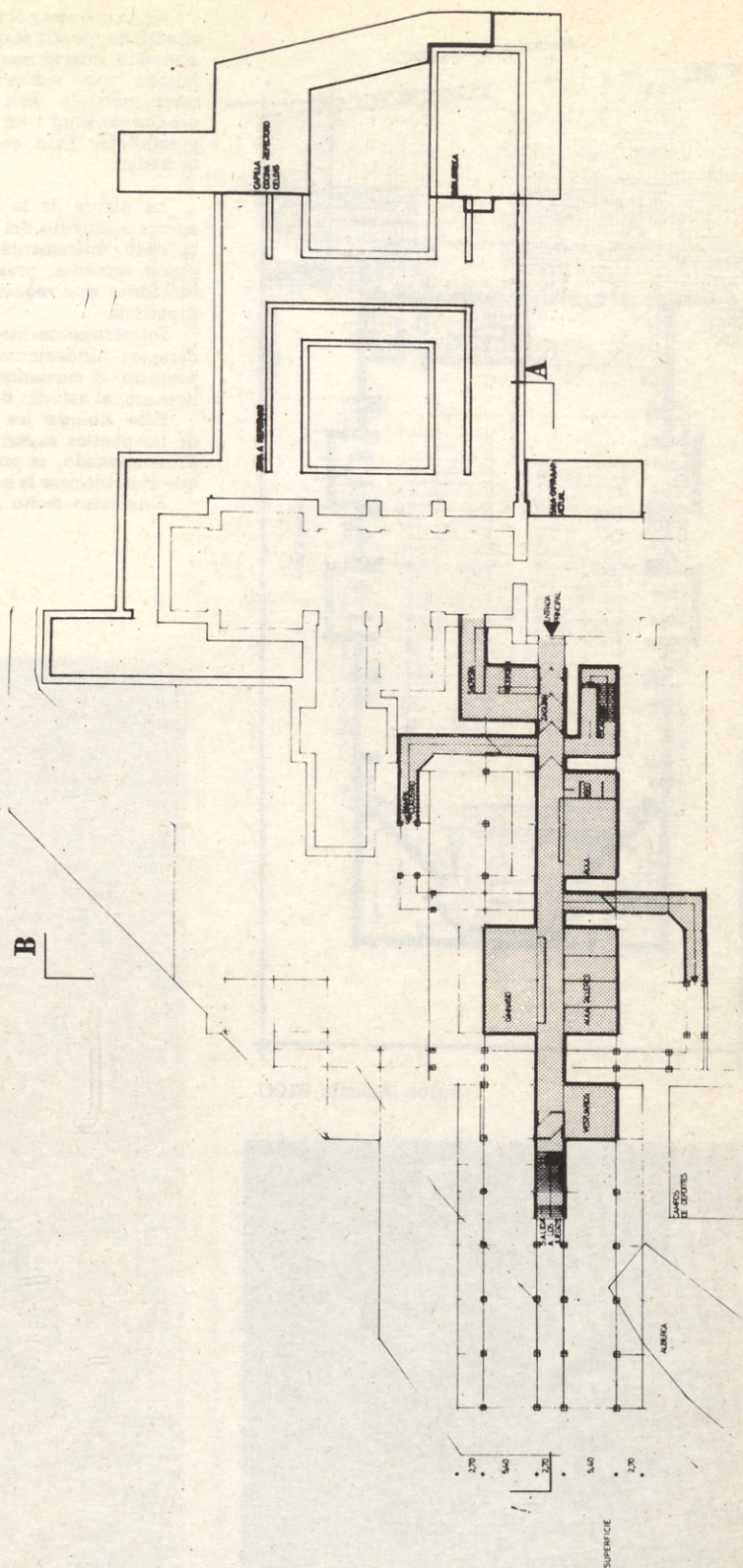
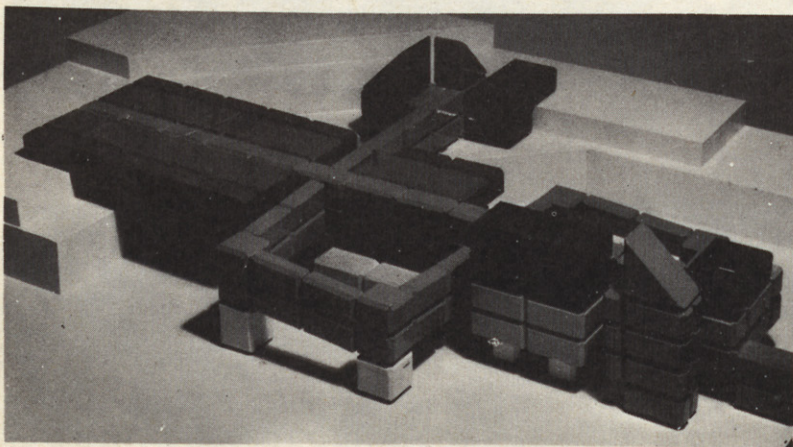
Está enclavado en una zona de interés panorámico histórico, entre la Iglesia de Los Templarios y el Santuario de Nuestra Señora de la Fuencisla, al pie del Alcázar Segoviano por la vertiente norte.

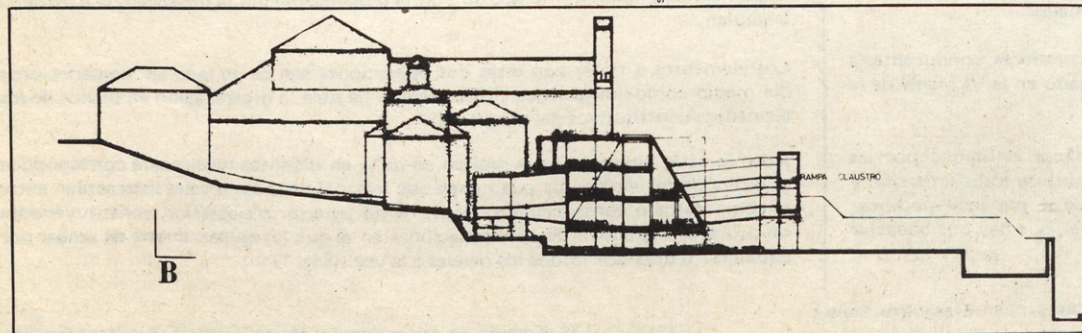
Tras un estudio previo de posibilidades ubicatorias y un análisis de las necesidades planteadas por la función del edificio y en vista del interés que la construcción y la panorámica encierran, se pensó en la posibilidad de enclavar un nuevo Convento al lado norte del existente, arropado de vistas por éste y planteado dentro de las actuales necesidades, para restaurando el antiguo libre de aditamentos expúreos, sirviese tanto como casa de Ejercicios como Centro de Estudios Carmelitanos y Capítulos Generales.

Así se conseguía valorizar la construcción del XVII, originaria de San Juan de la Cruz, a la vez de liberar al Convento Noviciado de las trabas funcionales que su antigua ubicación le imponía.

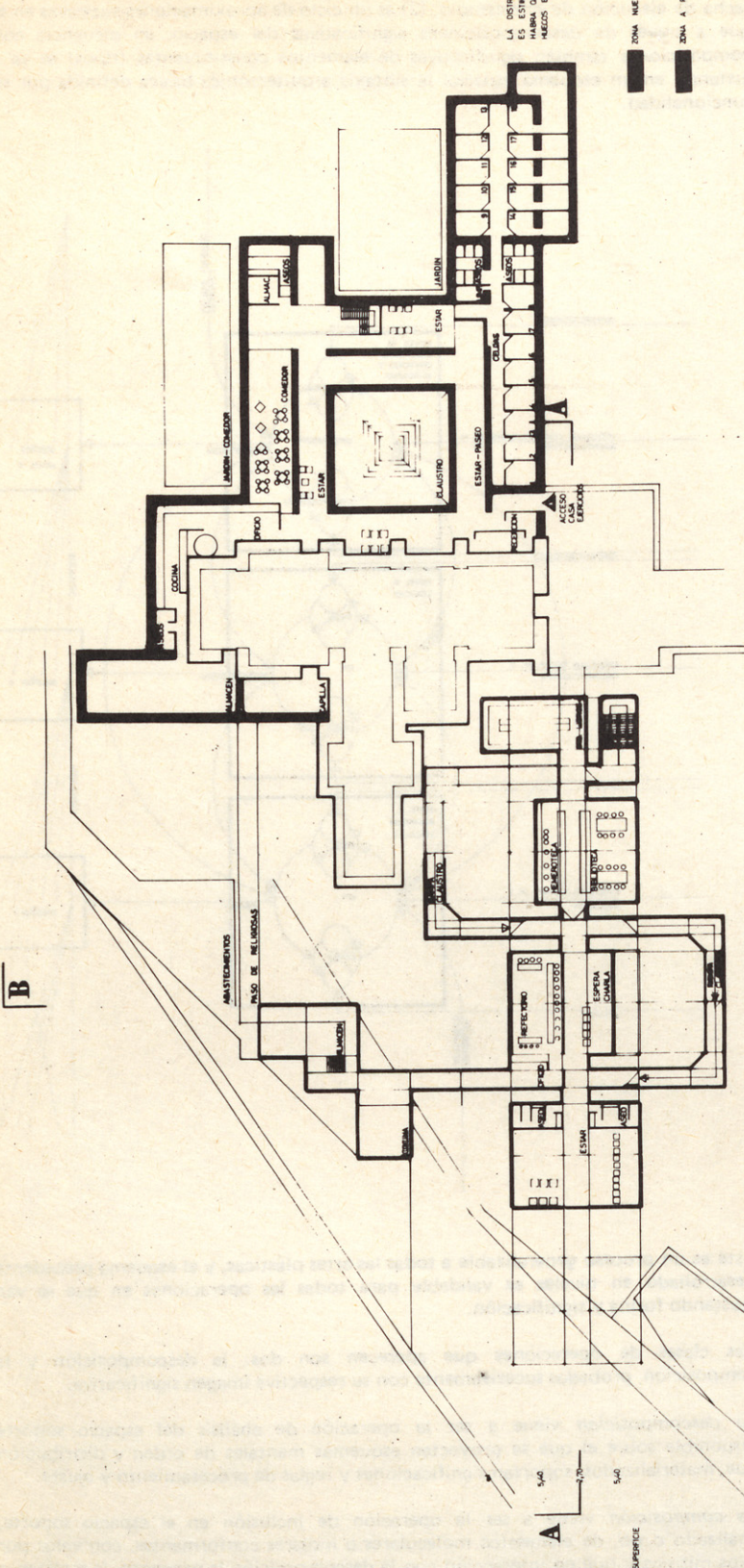
Así fue como, tras conversaciones con los Administrativos encargados del Patrimonio Artístico, se llegó a aceptar la proposición teniendo como única limitación la de evitar en lo posible la alteración de la panorámica, para lo cual se sitúa la nueva edificación de modo que quede oculta a la vista desde el mirador situado a la entrada del Alcázar e incluso desde el Alcázar mismo.

Con estos principios iniciamos los estudios que han acabado por cristalizar en este anteproyecto.





B

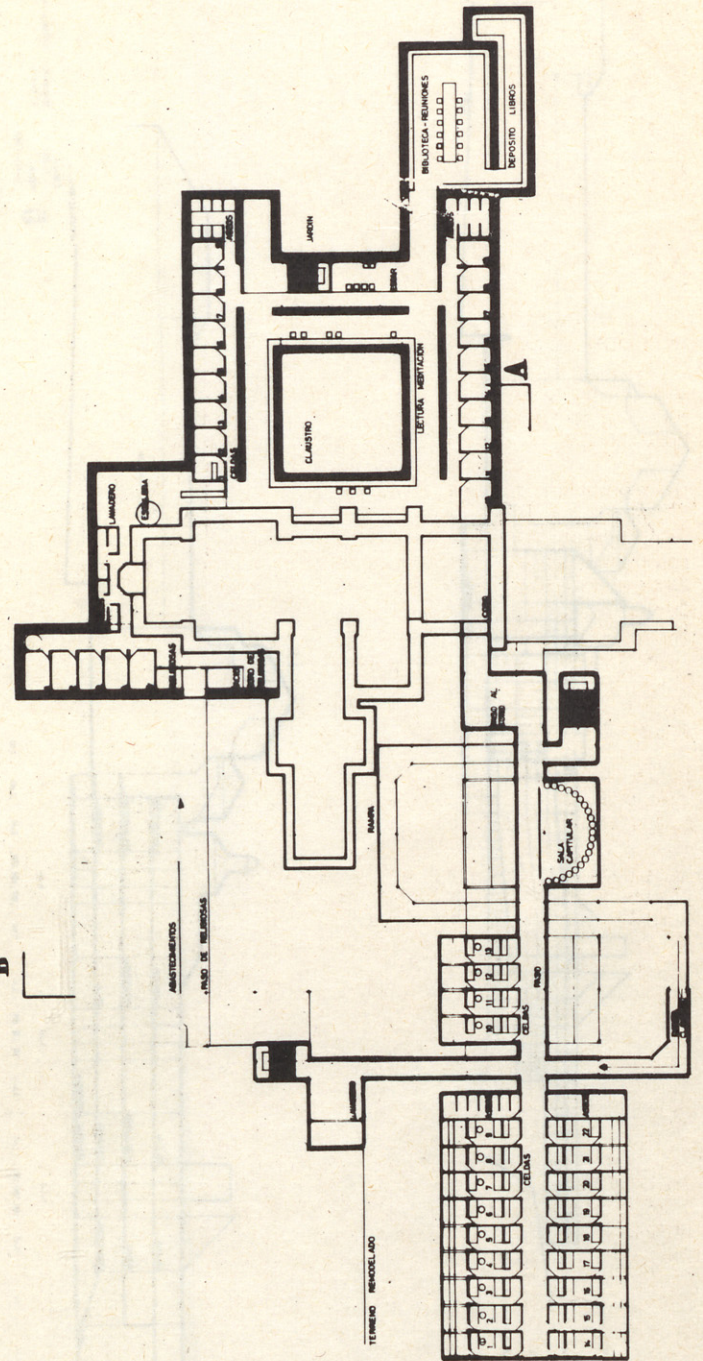


LA DISTRIBUCION DE LAS CELAS
HABIA QUE AJUSTARSE A UN
HECHO EXISTENTE

ZONA NUEVA PLANTA

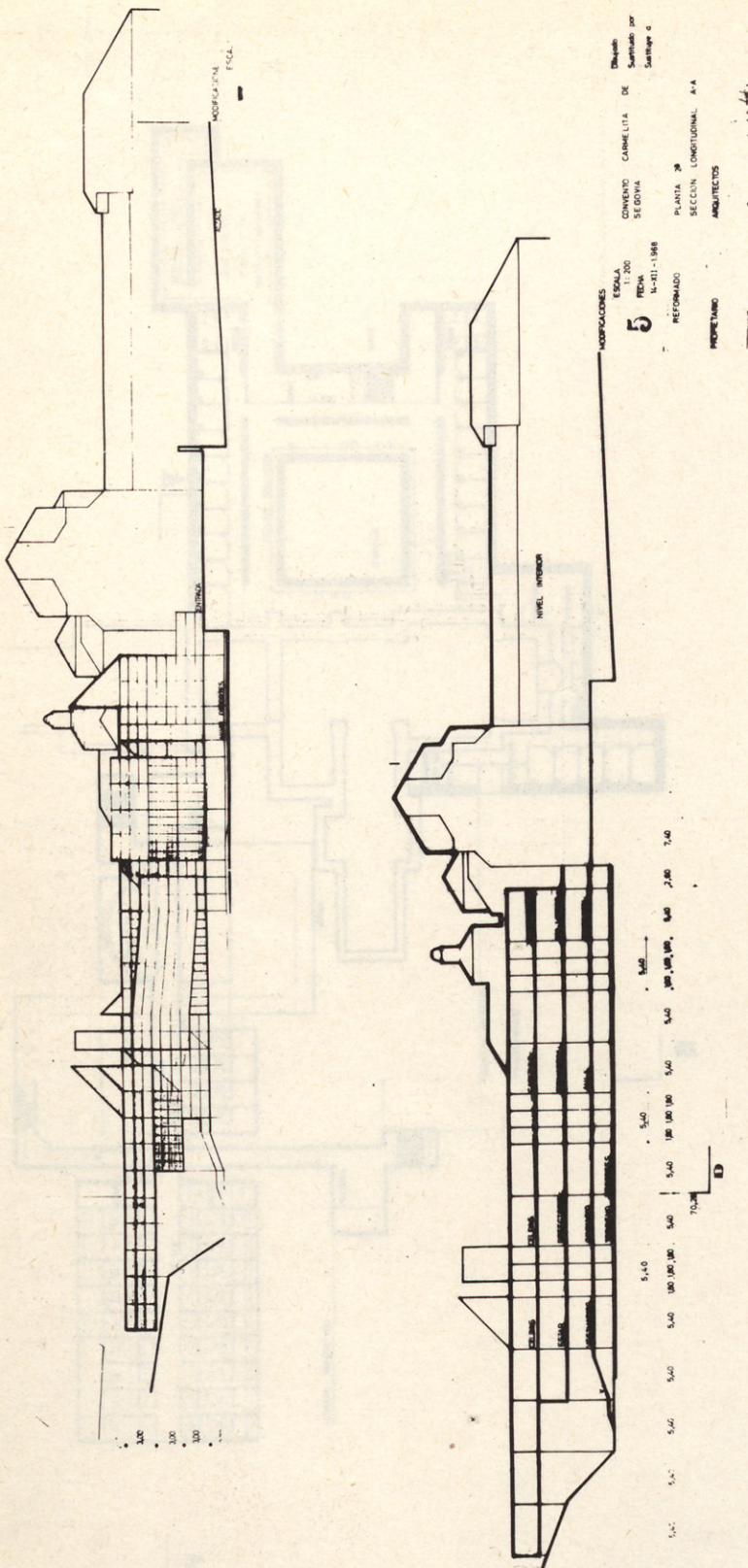
ZONA A REFORMAR

B



ZONA NUEVA PLANTA

ZONA A REFORMAR



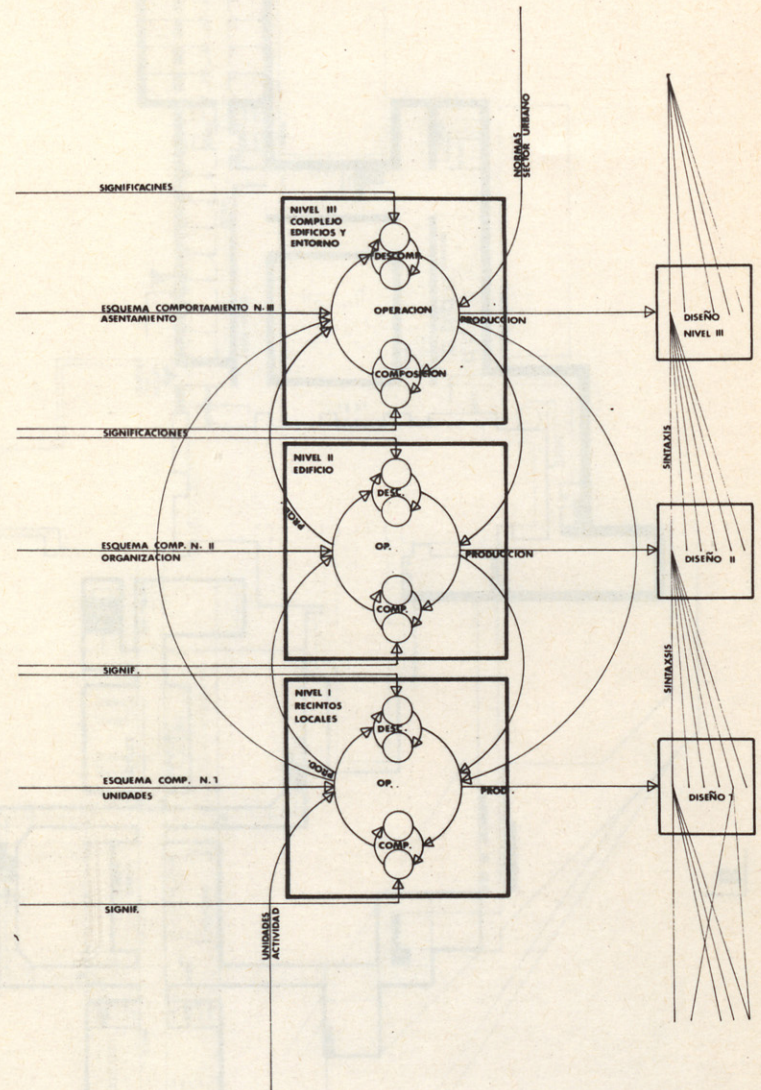
La ejecución del proyecto de este convento tiene interés por haber sido planteada y resuelta de un modo racional fácilmente simulable por ordenador.

Ha sido punto de arranque y contraste de investigaciones posteriores, conducentes a sistematizar los procesos de diseño y como tal fue presentado en la VI bienal de la juventud de París en el año 1969. (1).

Se parte de las necesidades de locales privados y públicos definidos por las actividades a desarrollar en su interior; la predicción de su futura transformación y desarrollo, una ubicación determinada muy accidentada que se pretende modificar lo mínimo posible y una serie de puntos fijos, a distinto nivel, que hay que conectar funcionalmente.

(1) En equipo Javier Seguí, Ana Buenaventura, Manuel Casas, Juan Eizaguirre, Santiago López y Guillermo Searle.

El proceso de diseño, como estamos comprobando ahora con posterioridad a la fecha de ejecución de este estudio, (2) es un ciclo de aproximaciones sucesivas en el que a través de descomposiciones significativas del espacio, en secuencia con composiciones también significativas de elementos constituyentes (tipos) se va ajustando en un esquema espacial la sintaxis arquitectónica básica definida por su funcionalidad.



Este es un proceso generalizable a todas las artes plásticas, y el esquema precedente desarrollado en niveles es validable para todas las operaciones en que se van ajustando forma y significación.

Las clases de operaciones que aparecen son dos: la descomposición y la composición, probadas sucesivamente con su respectiva imagen significativa.

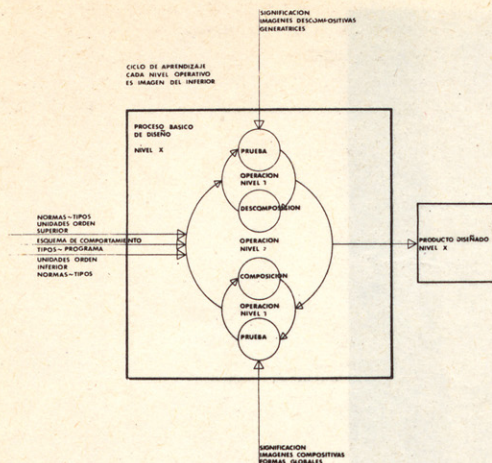
La *descomposición* viene a ser la operación de análisis del espacio soporte disponible sobre el que se proyectan esquemas mentales de orden y distribución que, materializados, soportan significaciones y reglas de procesamiento y ajuste.

La *composición* viene a ser la operación de inclusión en el espacio soporte, analizado o no, de elementos moleculares o molares conformantes, con valor por ellos mismos y que en interacción con la descomposición la provocan, la matizan o la anulan.

Los elementos a tratar con estas dos operaciones son de un lado las constricciones del medio como limitaciones y directrices y de otro la organización en planos de los elementos constitutivos del programa.

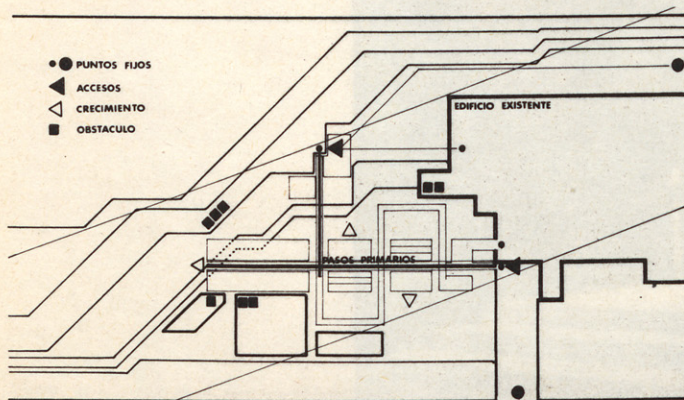
Además estas operaciones se repiten en ciclo en distintos niveles que corresponden al orden de los elementos que tienen que tratar. Luego los niveles interactúan entre sí como datos o constricciones del elemento anterior o posterior, constituyéndose un proceso interactivo de aproximaciones en el que los ajustes deben de acabar por equilibrar o satisfacer todos los niveles a la vez. (Fig. 1)

(2) C.C.U.M. Trabajo de Javier Seguí y María Victoria Gutiérrez Guitián

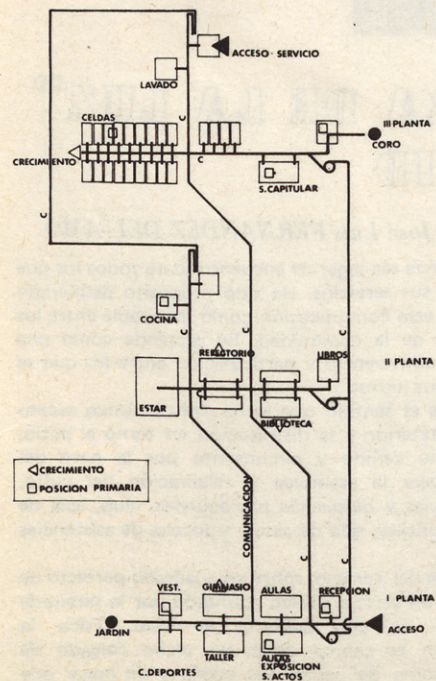


En el caso del Convento el nivel superior estaba constituido por el edificio más su entorno, el nivel intermedio por el edificio y su organización y el nivel inferior por los locales componentes que a su vez dependían de las unidades espaciales de actividad básica. (Fig. 1).

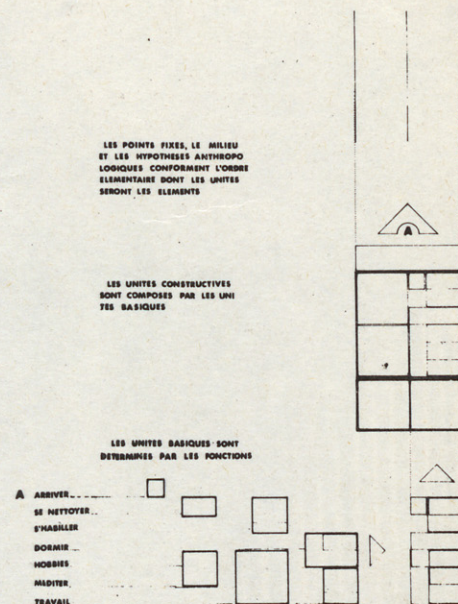
En el nivel superior, las operaciones de ajuste en función de las condiciones dadas e imaginadas del edificio definían una forma global indefinida, de la que se decidió su articularidad, con directrices elementales de acoplamiento de las partes y direcciones y subáreas de ubicación de sectores.



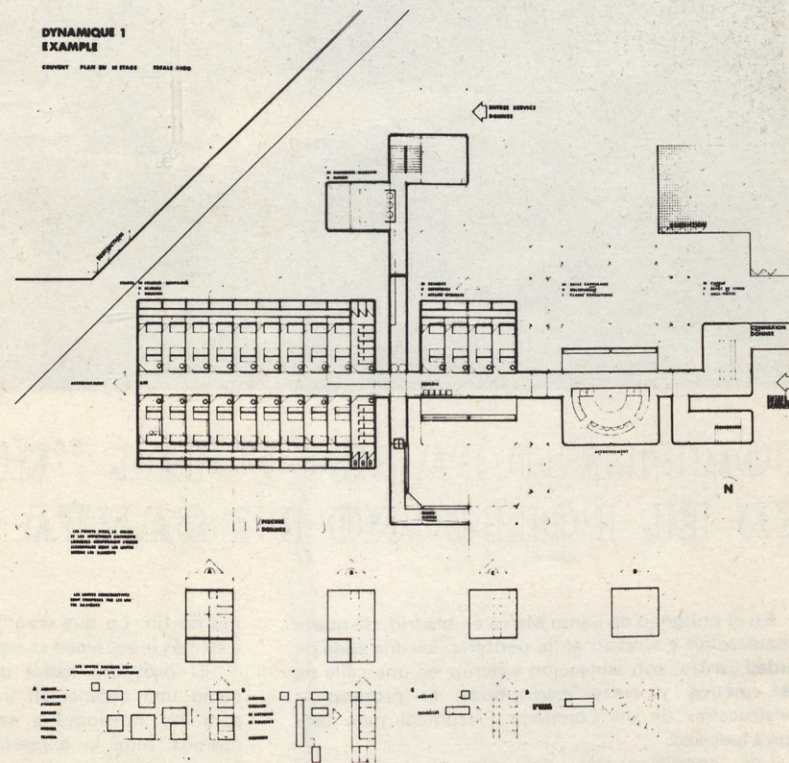
El nivel intermedio quedaba esquematizado por los elementos del programa y su posible esquema racional que había de ajustarse a los resultados del nivel anterior y estaría definido por los elementos procedentes del nivel inferior.



Por fin, el nivel inferior comenzó determinando los componentes espaciales básicos y en él se decidió que habrían de ser modulares con lo que se determinó la prueba para el ajuste en sentido inverso.



El resultado tras sucesivos ciclos de ajuste fue el esquema y forma general para el que se hubo de hacer intervenir una serie de decisiones insistemáticas como es la idea de los claustros en rampa y el ajuste estructural en los pasos materializados.



La importancia que pudiera tener este proceso, si se confirma la posible generalización, es la de ser base de una posible sistemática automatizable e interactiva con la cual (supuesta programada en un ordenador) los arquitectos y estudiantes podrían jugar diseñando, aprendiendo y modificando el procedimiento en una labor de desentrañamiento hasta donde sea permitido llegar de sus propias operaciones de composición.

En el caso del proyecto que se presenta y de algunos otros posteriores el proceso sirvió para conducir su generación y luego fue la comprobación del resultado obtenido.